

EL ATENEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE VALENCIA Y SU APORTACIÓN A LAS ARTES EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX

VICENTE M.^a ROIG CONDOMINA

A semejanza con el Liceo Valenciano, que fue la sociedad que mayor actividad cultural desplegó en Valencia durante el segundo tercio del siglo XIX,¹ el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Valencia fue igualmente el órgano director de la actividad artística en la ciudad durante el veintenarío de los setenta y ochenta del pasado siglo.

Aunque la primera iniciativa de constituir un Ateneo en Valencia parece deberse a Vicente Boix, en los últimos meses de 1868, en aquel momento no pudo prosperar la idea a causa de la inestable situación política.² El pensamiento, ciertamente, fue recibido con entusiasmo, dada la necesidad que de un establecimiento tal tenía Valencia; celebrando sus adeptos varias reuniones en la casa social de la Sociedad Económica para impulsar su creación. En dichas reuniones quedó elegido como presidente su mentor, Vicente Boix, y se dio comienzo a la redacción de su reglamento, según el cual la sociedad recibiría la denominación de *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Valencia*.³

Pero el auténtico germen del Ateneo —después del frustrado intento de Vicente Boix— hay que buscarlo en las reuniones semanales que, con objeto de cultivar las letras y realizar ejercicios de controversia, comenzaron a organizar un grupo de estudiantes durante el curso de 1868-69 en el domicilio de uno de ellos, Francisco Mata Sanz, en el número 13 de la calle Adresadors. El grupo creció con tanta rapidez que, a finales de 1869, sus miembros decidieron constituir y elevar al conoci-

miento de la autoridad, una academia científico-literaria bajo el título de *La Antorcha*,⁴ la cual, teniendo por base el estímulo, les sirviese de adelantamiento en sus respectivas carreras y profesiones. El 6 de enero de 1870 se inauguraba oficialmente la nueva sociedad, que se había instalado en la plaza de los Murcianos. Ocupaba la presidencia José González Torreblanca y actuaba como secretario Francisco Mata Sanz. Figuraban entre sus propósitos el fomentar el estudio de la paleografía, la taquigrafía y el “lemosín”, contando también con una biblioteca.⁵

La buena acogida de *La Antorcha* se tradujo en un considerable aumento del número de sus socios, por lo que, en vista de las nuevas necesidades, se procedió en febrero de 1870 a reformar su reglamento para dar mayor amplitud a su instituto, modificando, al propio tiempo, su nombre por el de *Ateneo de la Juventud Valenciana*, del que sería su primer presidente Fernando del Alisal.⁶ Posteriormente volvería a cambiar su nombre por el de *Ateneo de Valencia* y *Ateneo Científico, Artístico y Literario*, denominación esta última que quedó como definitiva.

El desarrollo del Ateneo fue muy rápido durante sus primeros años, gozando cada vez más del favor de las más preclaras personalidades valencianas. Así, en 1871, se contaban entre sus miembros Vicente Boix, Joaquín Fiol, Angelino Esteller, Eduardo Atard, José M.^a Moles, Eduardo Gatell y Francisco Piñó y Vilanova.⁷

En principio se dividió el Ateneo en tres secciones:

¹ Véase nuestro trabajo “El Liceo Valenciano y su aportación a las artes durante el segundo tercio del siglo XIX”, *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano*, Mayo 1992. *Actas*, Valencia, 1993, pp. 457-465.

² Sobre el proyecto había informado el *Diario Mercantil de Valencia* en octubre de aquel año (“Proyecto de Ateneo”, 16 octubre 1868, p. 1), dando cuenta de haber recibido una circular del entonces director del Instituto en la que comunicaba su intención de establecer un Ateneo en la ciudad, con objeto de que ésta tuviese “un palenque abierto” donde brillasen “los jóvenes estudiosos y donde los hombres encanecidos sobre los libros” enseñasen “desde la cátedra”, y “todos unidos” discutiesen “los grandes problemas sociales”, “las teorías literarias” y popularizasen “los grandes descubrimientos de la ciencia”.

³ *Diario Mercantil de Valencia*, 21 octubre 1868, p. 2; 22 octubre 1868, p. 2, y 30 octubre 1868, p. 2.

⁴ El grupo original lo formaban Carlos Testor Pascual, José González Torreblanca, Rafael Gómez Matoses, Eduardo Pastor Giner, Emilio Martí López del Castillo y Francisco Mata Sanz; uniéndose después a ellos Pedro Cortés, Amalio Gimeno, José Candela, Rafael Encinas, Vicente Dualde y Salvador Rocafull (véase José Martínez Aloy, “Provincia de Valencia”, *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, s.a., pp. 604 y 605).

⁵ Cfr. *Diario Mercantil de Valencia*, 21 diciembre 1869, p. 3; 5 enero 1870, p. 2; 9 enero 1870, p. 2, y 12 enero 1870, p. 1.

⁶ Cfr. *Diario Mercantil de Valencia*, 16 febrero 1870, p. 3, y 19 febrero 1870, p. 2.

⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 16 julio 1871, p. 1, y 17 agosto 1871, p. 2.

Ciencias exactas, físicas y naturales; Ciencias sociales, y Literatura y Bellas Artes; ampliándose éstas a cuatro en 1875, al partirse la de Literatura y la de Bellas Artes. Una idea de los artistas que más debieron influir en el Ateneo nos la puede dar el que por la junta directiva de su sección de Bellas Artes pasasen Gonzalo Salvá, Ignacio Pinazo, José Fernández Olmos, Ricardo Soria, Joaquín Agrasot, José Benavent Calatayud, Francisco Pérez Olmos, Luis Gargallo, José Nicolau Huguet, Joaquín Peris Pascual, Vicente Nicolau Cotanda, José Viciano, Juan Peyró, Luis Gasch... Y más tarde, aunque la sociedad ya estaba en franca decadencia: Gregorio Muñoz Dueñas, Ricardo Baroja y José Benlliure.

Serán varias las vertientes —tanto a nivel práctico como teórico—, desde las que se ocupe el Ateneo de la promoción de las artes: desde su órgano de prensa; por medio de debates, conferencias y discursos; con el mantenimiento de una academia de acuarelas; organizando exposiciones, y encargando obras artísticas para decorar sus salones.

El *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia*

Con objeto de dar mayor difusión a su actividad, el Ateneo comenzó a disponer desde junio de 1870 de su propio órgano de prensa, el *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia*, que, por lo visto, desapareció a principios de 1876; pero que durante su tiempo de vida fue, al menos, la publicación valenciana más importante en el campo de la crítica artística.⁸

Entre los trabajos sobre arte que se publicaron en el *Boletín-Revista*, hay que destacar el de Antonio Martorell Trilles sobre la "Arquitectura", en el que, en 13

capítulos, analizaba, comenzando por su necesidad, finalidad y división de las artes, las distintas épocas y estilos arquitectónicos, desde los monumentos prehistóricos hasta la "arquitectura moderna".⁹

Apreciables también son los estudios artísticos de Eduardo Gatell Estruch, desde "El Renacimiento" a "Rembrandt", en los que trataba sobre la influencia de Platón en Rafael, la *escuela místico-purista* y su sentimiento estético, sobre el arte gótico, Miguel Angel y la evolución del arte, el significado del Renacimiento, los fines del arte y sus límites, el carácter del cristianismo a través del arte, el arte como traducción del sentimiento, el idealismo objetivo, concluyendo con Rembrandt, al que calificaba de maestro de la "ciencia sentida".¹⁰

Muy válidos para conocer la realidad artística valenciana del momento, resultan los comentarios de Luis Alfonso sobre los trabajos de algunos de los pintores activos en Valencia: Francisco Domingo, su compañero Juan Peyró y su precoz discípulo José Benlliure; Gonzalo Salvá y su compañero Luis Franco, discípulo este último de Ferrándiz; destacando el interés de todos ellos por lo autóctono; así como sobre los artistas alejados de Valencia: Antonio Muñoz Degrain, Salvador Martínez Cubells, Bernardo Ferrándiz y Rafael Monleón.¹¹ Suyas son también, en el *Boletín-Revista*, las críticas a la exposición artística que organizó la Academia de San Carlos en julio de 1871 para contribuir a las fiestas de la primera Feria; a los trabajos de los pintores valencianos en la Exposición Nacional de 1871,¹² e igualmente, una biografía de Mariano Fortuny que se publicó en un número especial dedicado a la memoria de éste y de Rosales.¹³

Al pintor Nicasio Serret Comín, uno de los artistas más activos del Ateneo, se debe la crítica en su órgano

⁸ La decisión de publicar el *Boletín-Revista* se acordó en junta general del 1 de abril de 1870, nombrándose una comisión de redacción y censura compuesta por los presidentes de las tres secciones y dirigida por el presidente del Ateneo (*Diario Mercantil de Valencia*, 3 abril 1870, p. 2). Su primer número apareció el 5 de junio de 1870 y el último debió ser el del 15 de enero de 1876. Su carácter era quincenal, saliendo los días 5 y 20 de cada mes.

⁹ El trabajo de Antonio Martorell en el *Boletín-Revista del Ateneo* se publicó dividido en los siguientes artículos: "Arquitectura. I. Ideas generales sobre el arte", 5 junio 1870, pp. 14-18; "Arquitectura. II. Origen de la arquitectura", 20 junio 1870, pp. 43-47; "Arquitectura. III. Monumentos pelásgicos y etruscos", 5 julio 1870, pp. 83-87; "Arquitectura. IV. Monumentos fenicios. Asiria. Persia. Palmira. China", 20 julio 1870, pp. 106-111; "Arquitectura. V. India. Egipto", 5 agosto 1870, pp. 137-141; "Arquitectura. VI. Grecia", 20 agosto 1870, pp. 161-165; "Arquitectura. VII. Orden dórico. Orden jónico. Orden corintio. Monumentos", "Arquitectura. VIII. Roma", 20 septiembre 1870, pp. 235-238; "Arquitectura. IX. Arte cristiano. Estilo bizantino", 5 octubre 1870, pp. 262-265; "Arquitectura. X. Arte ojival", 20 octubre 1870, pp. 293-297; "Arquitectura. XI. Arte árabe", 5 noviembre 1870, pp. 326-329; "Arquitectura. XII. Arquitectura alemana. Renacimiento", 20 diciembre 1870, pp. 421-425, y "Arquitectura. XIII. Arquitectura moderna. Caracteres generales de los diversos estilos", 15 febrero 1871, pp. 65-68.

¹⁰ El trabajo de Eduardo Gatell se publicó dividido en cuatro artículos: "Estudios artísticos. El Renacimiento y Rembrandt", 15 agosto 1871, pp. 80-84; 30 agosto 1871, pp. 105-110; 15 octubre 1871, pp. 201-205, y 30 octubre 1871, pp. 233-238.

¹¹ Véase "Revista artística", 5 junio 1870, pp. 14-18; "Revista artística", 5 julio 1870, pp. 95 y 96, y "Artes valencianas. Revista de pintura", 15 mayo 1871, pp. 277-284.

Luis Alfonso (1845-1892) se había dado a conocer como articulista, narrador y poeta desde 1867 en el *Diario Mercantil de Valencia*. Probablemente serían también suyas algunas de las gacetas artísticas que publicó el diario por aquellos años. En 1869 defendió desde el mismo diario la enseñanza artística en Valencia (cfr. "La Escuela de Bellas Artes", 6 julio 1869, p. 1; "La escuela industrial de artesanos", 21 julio 1869, p. 1; "La Universidad de Valencia", 6 noviembre 1869, p. 1). Apasionado a las Bellas Artes, frecuentaba los estudios de los artistas, siendo asiduo del de Francisco Domingo, sobre quien realizaría, en el citado diario, su más detallada, hasta entonces, crónica artística (cfr. "Variedades. Artes valencianas. El pintor Domingo", 6 febrero 1870, pp. 2 y 3). Comentarista también de la situación política y crítico teatral en el mismo *Diario Mercantil* (cfr. "Las verdades del barquero", 28 abril, 1 mayo, 17 mayo, 18 junio, etc. 1870; "Revista de teatros. Los Hugonotes", 4 mayo 1870; "Revista de teatros. Dinorah", 24 mayo 1870; etc.); colaborador del *Museo Dertosense*, y posteriormente de *La Política*, *El Tiempo*, *La Época*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Revista de España* y jefe de redacción de *La Dinastía*, llegó a ser uno de los críticos artísticos más conocidos de la época. En el *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia* se encargó durante algún tiempo de la "Crónica" de la propia sociedad, colaborando igualmente como crítico literario, narrador y poeta. Véase también, Vicente Vidal Corella, *Los Benlliure y su época*, Valencia, 1977, pp. 39 y 40.

¹² Sobre la exposición valenciana véase, "Artes valencianas. La Exposición de pinturas", 15 julio 1871, pp. 14-19. Y sobre los artistas valencianos en la Exposición Nacional, "Los pintores valencianos en la exposición de 1871. I y II", 15 febrero 1872; "Los pintores valencianos... (Continuación). III, IV y V", 29 febrero 1872, y "Los pintores valencianos... (Conclusión)", 15 marzo 1872.

¹³ "Mariano Fortuny", 30 mayo 1875, pp. 302-310.

de prensa de varias de las exposiciones que celebró la sociedad durante 1874.¹⁴ Escribió también sobre sus visitas a los estudios de Juan Peyró, José Brel, José M.^a Genovés y Ricardo Soria.¹⁵ Utilizando el género epistolar y con ocasión de haber visitado el estudio de Federico Madrazo en Madrid, informó de los últimos trabajos de éste y, en otra carta, de algunas de las esculturas más notables que existían en aquella ciudad y de los trabajos de varios escultores allí residentes: Moltó, Molinelli, Medina...¹⁶ Trató en un artículo sobre la "intuición estética" de Eduardo Rosales y sus dos últimas obras: un *San Juan* y un *San Mateo*.¹⁷ Sobre el quehacer de los pintores valencianos en Madrid: Ricardo M.^a Navarrete, Emilio Sala, Antonio Gomar, Salvador Martínez Cubells, Plácido Francés, Rafael Monleón, Luis Franco y José Benlliure, a los que elogiaba por su intento de profundizar en la línea divisoria trazada por Rosales ante "el decaimiento artístico que siguió a Goya" y por su entusiasmo "para asegurar el nuevo renacimiento" iniciado por el autor del *Testamento de Isabel la Católica*.¹⁸ Y publicó también un curioso artículo en el que abordaba el pensamiento egipcio sobre la muerte y los "enterramientos trogloditas".¹⁹

Del pintor Gonzalo Salvá Simbor, uno de los artistas más influyentes en el Ateneo, publicó el órgano de la sociedad un artículo dirigido a los artistas valencianos en el que les exhortaba a la instrucción como medio para lograr la difícil empresa de traspasar los límites trazados por los que más se habían distinguido; igualmente, en las páginas de la citada revista, en el número especial dedicado a Rosales y Fortuny que ya hemos mencionado, pudo leerse el discurso que sobre el realismo en la pintura pronunció en una velada dedicada a los finados.²⁰ Y del no menos influyente José Brel, en el mismo número, la biografía que de Rosales leyó en aquella celebración.²¹

Otras colaboraciones que sobre temas de arte vieron

la luz en el *Boletín-Revista* fueron las de Francisco Mata y Sanz, que escribió sobre el lujo, la forma de presentarse en la sociedad y modos de contenerlo en límites racionales.²² De Víctor Navarro se publicó un artículo sobre la pintura de bodegones, y otro en el que hacía algunas consideraciones sobre el lujo y la economía.²³ De Juan B. Robert Bordes, unos estudios sobre estética, en los que, considerándola ciencia independiente desde el siglo XVIII, analizaba el concepto de belleza desde la Antigüedad hasta el momento presente.²⁴ Manuel Candela escribió sobre la historia y las técnicas de la fotografía, elogiándola como "una de las conquistas más gloriosas del siglo XIX", al tiempo que rechazaba la conjetura de que pudiese llegar a reemplazar a la pintura y al dibujo, así como los servicios que podía prestar al arte y a las ciencias.²⁵ Salvador María de Fábregues publicó dos artículos en los que meditaba sobre sendos monumentos romanos: la tumba de Torcuato Tasso y el Coliseo,²⁶ y en una línea muy similar, Luis Gonzaga del Valle hizo también lo propio sobre el citado anfiteatro.²⁷ De Ricardo Benavent se editó un discurso que había pronunciado en la Sociedad Económica, en el que reflexionaba sobre la importancia de la música clásica y los principales artistas que en ella se habían distinguido.²⁸ Y Leopolda Gassó y Vidal, escritora de Madrid, trató sobre las fuentes de inspiración del arte contemporáneo, llegando a la conclusión de que éste debía de ir relacionado con los adelantos de la sociedad donde nacía, propugnando la inspiración en la realidad actual, cuyas fuentes habrían de ser la religión, la belleza y el progreso.²⁹

Los debates y disertaciones sobre temas artísticos

La actividad de la sección de Literatura y Bellas Artes fue bastante animada durante los primeros años del

¹⁴ Los artículos de Nicasio Serret en el *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia* sobre las exposiciones organizadas por el Ateneo en 1874 son los siguientes: "Exposiciones en el Ateneo de Valencia. Segunda exposición", 30 abril 1874, pp. 236-242; "Exposición de Bellas Artes en el Ateneo. Pintura", 15 junio 1874, pp. 331-334, y "Exposición de Bellas Artes en el Ateneo. Escultura", 30 junio 1874, pp. 360-363.

Nicasio Serret Comin (1849-1880), aunque poco conocido, fue un artista —por su prematura muerte—, de grandes esperanzas; llegando incluso a alcanzar una medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de 1876 por un cuadro titulado *Prisión de la última reina de Mallorca*, en el que se acusaba la influencia de Emilio Sala y Eduardo Rosales. Como comentarista de temas artísticos, además de sus trabajos en el *Boletín-Revista del Ateneo*, el diario *Las Provincias* publicó sus siguientes artículos, algunos de ellos tomados de la revista citada: "Exposición de pinturas en el Ateneo", 29 marzo 1874, p. 2; "Exposición de Bellas Artes en el Ateneo. Escultura", 29 abril 1874, p. 2; "Cerro de los Santos. Tesoro de Montealegre", 30 diciembre 1874, pp. 1 y 2; "Rosales. Sus dos obras póstumas", 7 febrero 1875, p. 1; "Dos obras de Fortuny", 27 mayo 1875, pp. 1-2, y "Revista artística", 31 julio 1875, p. 2.

¹⁵ "Visitas artísticas", 15 octubre 1874, pp. 201-206.

¹⁶ Véase, "Bellas Artes. Carta a mi amigo Francisco Torres Babi", 15 diciembre 1874, pp. 332-336, y "Bellas Artes. Carta al aventajado escultor Ricardo Soria", 15 marzo 1875, pp. 143-148.

¹⁷ "Rosales. Sus dos obras póstumas", 15 enero 1875, pp. 14-18.

¹⁸ "Los pintores valencianos en Madrid", 15 febrero 1875, pp. 74-81.

¹⁹ "Una visita a los enterramientos egipcios", 30 abril 1875, pp. 241-244.

²⁰ Véase, "A los artistas valencianos", 15 junio 1873, pp. 321-325, y "Del realismo en la pintura. Discurso leído la noche del 23 de mayo de 1875 en el Ateneo de Valencia, por D. Gonzalo Salvá", 30 mayo 1875, pp. 289-294.

²¹ "Biografía de D. Eduardo Rosales leída en el Ateneo de Valencia la noche del 23 mayo 1875 por D. José Brel", 30 mayo 1875, pp. 295-301.

²² "El lujo", 20 junio 1870, pp. 38-42, y "El lujo. II", 5 julio 1870, pp. 72-77.

²³ "La pintura de bodegones", 30 noviembre 1873, pp. 298-303, y "El lujo", 15 enero.

²⁴ "Estudios sobre la estética", 30 enero 1871, pp. 33-38.

²⁵ "La fotografía", 20 julio 1870, pp. 123-128.

²⁶ "Recuerdos de Roma. Una vista a la tumba de Torcuato Tasso", 15 junio 1871, pp. 331-338, y "El Anfiteatro de Flavio. Meditación a la luz de la luna. El Coliseo", 15 septiembre 1871, pp. 138-142.

²⁷ "Recuerdos y fantasías de viaje. El Coliseo de Roma", 30 agosto 1872, pp. 122-128.

²⁸ "Discurso con que se inauguraron las sesiones musicales de la Sociedad Económica de Amigos de País de Valencia, el día 30 de noviembre de 1873", 30 diciembre 1873, pp. 359-364.

²⁹ "¿A qué teoría debe obedecer la pintura contemporánea?", 30 agosto 1873, pp. 113-115.

Ateneo, especialmente intensa a finales de 1873. Periódicamente celebraba sesiones en las que se leían poemas e interpretaban piezas dramáticas y musicales o bien se realizaban discusiones sobre algún tema. Además, desde febrero de 1874, con objeto de estimular el movimiento cultural, algunos jóvenes del Ateneo comenzaron a celebrar los domingos una serie de "tés artístico-literarios", en los que, mientras se alternaba la música y la literatura, algunos artistas hacían dibujos o pintaban acuarelas.³⁰

La primera discusión significativa sobre un asunto artístico ya se practicó al poco de fundarse el Ateneo, el 23 de marzo de 1870, tratando sobre "el realismo y el idealismo en el arte".³¹ También ese mismo año, el 5 de mayo, Luis Alfonso expuso la primera conferencia cuyo tema poseía un cierto trasfondo que lo relacionaba con la historia del arte: "La irrupción de los bárbaros y su influencia en la civilización".³²

A principios de 1873, Fernando del Alisal disertó sobre "La influencia del cristianismo en el arte",³³ y en la sesión del último día de diciembre del mismo año, Paulino Ortiz pronunció un discurso titulado: "¿Se pueden fijar con exactitud los caracteres del romanticismo? ¿Qué influencia ha ejercido éste en la literatura?", en el que censuraba el concepto de romanticismo entendido como "exageración de sentimientos", pero que lo aprobaba en cuanto a "libertad dentro de las altas leyes del arte".³⁴

A pesar de que la relación de temas propuestos por la sección de Bellas Artes para su discusión durante el curso 1875-76 era muy ambiciosa,³⁵ únicamente nos consta que se trataran dos de los temas propuestos, y en cursos sucesivos, si bien muy interesantes ambos para la clarificación de las ideas estéticas examinadas en el Ateneo.

El primero de ellos, que discurrió sobre si la pintura de género podía tener tanta importancia como la religiosa o la de historia, fue debatido en varias sesiones entre enero y febrero de 1876. En dicha discusión, Germán Gómez Niederleytner, Gonzalo Salvá y Nicasio Serret se manifestaron partidarios de la afirmación, aun

cuando reconocían que tales cuadros necesitaban mayor interés y atención, puntualizando este último que debían excluirse de la denominación de cuadros de costumbres a todos los que representasen ideas triviales, que sólo les cabría la calificación de "estudios del natural", y de la de género, cuando no salían "del terreno de lo vulgar y manoseado". Por el contrario, Vicente Bellmont y Vicente W. Querol se declararon de la opinión de que los cuadros históricos y religiosos eran superiores a los de costumbres, aduciendo para ello, entre otras razones, el que al tiempo que deleitaban también instruían, poniendo de manifiesto "las grandes enseñanzas del pasado y los recuerdos gloriosos de la patria".³⁶

El segundo de los temas, que se debatió entre enero y marzo de 1877, tuvo como asunto el de si la tendencia al realismo indicaba progreso o decadencia en el arte. Intervinieron en la discusión: José Benavent Calatayud, opinando que la escuela "idealista" era superior a la "realista", aunque recomendaba la unión de ambas; Germán Gómez Niederleytner, que pensaba que el realismo podía utilizarse como medio, pero el idealismo como fin, y Vicente Borrás Mompó, que disertó sobre las dos tendencias, concluyendo que en Goya y sus "imitadores realistas" había comenzado "la brillante regeneración moderna del arte".³⁷

El discurso de apertura del curso 1882-83 que sobre el "realismo en el arte" pronunció José Brel, suscitó un nuevo debate respecto al asunto, al rebatir el Dr. Miguel Mas y Soler, presidente de la sección de Ciencias físicas y naturales, sus opiniones. En su discurso, José Brel, había condenado la tendencia realista en el arte, que consideraba fundada en las doctrinas de la filosofía positivista, no pudiendo en aquella ocasión responder a las refutaciones que al finalizar hizo el Dr. Mas, por no permitirlo el reglamento. Por tal motivo, durante los meses de abril y mayo de 1883, las secciones de Literatura y Bellas Artes organizaron una serie de reuniones con objeto de continuar la discusión, defendiendo José Brel y Miguel Mas sus contrapuestos pareceres.³⁸

A la conferencia que Luis Alfonso impartió el 30 de

³⁰ Véase, p. ej., X., "Crónica", *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia*, 30 noviembre 1873, pp. 313-320, y *Las Provincias*, 12 febrero 1874, p. 2.

³¹ *Diario Mercantil de Valencia*, 24 marzo 1870, p. 2.

³² *Diario Mercantil de Valencia*, 4 mayo 1870, p. 2.

³³ "Ateneo de Valencia", *Las Provincias*, 4 marzo 1873, pp. 2 y 3.

³⁴ Véase J. Rodríguez Guzmán, "Sección de Literatura y Bellas Artes", *Boletín-Revista del Ateneo de Valencia*, 30 enero 1874, pp. 62-64.

³⁵ "Ateneo de Valencia", *Las Provincias*, 21 noviembre 1875, p. 2. Los temas propuestos eran los siguientes:

1.º ¿Las obras de arte de nuestros mejores maestros tienen un mérito positivo y real superior al de las buenas contemporáneas o la tienen únicamente con relación a la época en que aquellos florecieron?

2.º ¿La tendencia al exagerado realismo que en nuestra escuela moderna se nota, demuestra progreso en el arte, o por el contrario, puede ser un principio de decadencia?

3.º ¿La pintura llamada de género, o sea de costumbres puede tener tanta importancia como la histórica o religiosa?

4.º ¿Entre dos obras de arte, ambas sin terminar, es posible fijar con exactitud cuál de ellas será la mejor a su terminación?

5.º ¿Sin conocer prácticamente las dificultades materiales de un arte, podrá juzgarse una obra?

6.º ¿Cuáles han sido las causas de la perfección de la escultura antigua y cuáles serían los medios para alcanzarla actualmente?

7.º La escultura religiosa moderna, ¿qué modelos podrá estudiar, con preferencia, para cumplir dignamente su misión?

8.º ¿La imitación del natural en la estatuaría, es el medio suficiente para producir una perfecta obra de arte?

9.º ¿La música española constituye una escuela?

10.º ¿Puede juzgarse una composición vocal e instrumental en su reducción para piano?

11.º Teniendo la pintura por medio de percepción la vista y la música el oído, ¿puede decirse que ambas tienen afinidad entre sí?

³⁶ Cfr. *Las Provincias*, 28 enero 1876, p. 2, y 20 febrero 1876, p. 2. Véase también "Revista de Valencia", *La Gaceta Valenciana*, 8 febrero 1876, p. 1.

³⁷ Cfr. *Las Provincias*, 24 enero 1877, p. 2, y 6 marzo 1877, p. 2.

³⁸ Cfr. *El Mercantil Valenciano*, 20 abril 1883, p. 2; 21 abril 1883, p. 2, y 27 abril 1883, p. 2. Y *Las Provincias*, 20 abril 1883, p. 2; 21 abril 1883, p. 2; 18 mayo 1883, p. 2, y 20 mayo 1883, p. 2.

enero de 1880 sobre la pintura española y extranjera contemporánea acudió numeroso público, cotejando en ella el modo de hacer de ambos grupos de pintores y sus conceptos estéticos, a la par que defendía la necesidad de seguir la "escuela española" por parte de los nuestros, aun cuando no residiesen en el país.³⁹ No menos merecedoras debieron resultar las conferencias de Augusto Danvila sobre "La historia de las Bellas Artes en el Egipto faraónico", que expuso entre febrero y marzo de 1880.⁴⁰ Y en fin, las varias conferencias y discursos de José Brel, como la celebrada el 16 de febrero de 1881 sobre "El arte cristiano antes y después del Renacimiento".⁴¹

De todos modos, la sesión más relevante que se dedicó a la cuestión artística y que, en gran medida, mejor definiría el ideario estético del Ateneo, pues todos parecían coincidir en su supremacía, fue la dedicada a la memoria de Eduardo Rosales y Mariano Fortuny la noche del sábado 23 de mayo de 1873. En ésta pronunció Gonzalo Salvá un discurso titulado "Del realismo en la pintura", en el que expuso algunas de sus consideraciones sobre el arte moderno, incidiendo en la necesidad de combatir el realismo exagerado. Bernardo Ferrándiz, que procedente de Roma se hallaba en la ciudad desde hacía unos días, leyó algunos trozos de un cuaderno de memorias sobre Fortuny, al que había unido una gran amistad. Y José Brel expuso una biografía crítica de Eduardo Rosales, en la que también atacaba el realismo exacerbado.

Como era casi habitual en este tipo de funciones, se habilitó una sala para exposición pública, además de aparecer el salón de sesiones profusamente adornado con las fotografías de los principales cuadros de Rosales y Fortuny, la mayor parte de las de este último expuestas por Bernardo Ferrándiz, quien, además, había traído de Roma un busto del artista, que se colocó en un pedestal. En el testero del salón, bajo el dosel de la

presidencia, se dispusieron los retratos de Rosales y Fortuny, pintados por Germán Gómez Niederleytner y por Gonzalo Salvá, respectivamente.

Además, el tema artístico también tuvo su lugar en varios de los discursos que se pronunciaron en las sesiones inaugurales de apertura de curso. Así, el de 1877-78 se abrió con un discurso de Teodoro Llorente sobre "Las Bellas Artes y las Bellas Letras en la época presente";⁴² el de 1878-79, con otro de José Fernández Olmos titulado "Origen, progreso y decadencia de las artes del diseño, en los principales periodos de su historia";⁴³ para el de 1882-83, José Brel trató sobre "El realismo en el Arte",⁴⁴ y en la solemne apertura del curso 1887-88, Augusto Danvila habló de "José de Ribera y la escuela valenciana de pintura".⁴⁵

La academia nocturna de acuarelas

Hay que resaltar la tentativa del Ateneo de crear una sociedad protectora de las Bellas artes que tuviese como finalidad celebrar exposiciones de un modo regular o incluso permanente en la ciudad. Propósito que si bien no pudo lograrse, no fue en absoluto infructuoso, pues, desde noviembre de 1874, el Ateneo dispuso de una academia o clase nocturna para la práctica de la acuarela.⁴⁶

Entre las principales actividades de la Academia de acuarelas del Ateneo figuraban la copia de modelos del natural y el estudio del desnudo, utilizándose preferentemente la aguada, pero también el lápiz y la pluma. Su papel fue más que significativo en cuanto a la difusión de una técnica pictórica cada vez más practicada y reconocida que, al parecer, no estaba todavía muy divulgada en Valencia y eran pocos los artistas que en ella se habían ejercitado;⁴⁷ así como decisiva fue, al igual, su disposición a la hora de celebrar exposiciones.

³⁹ Cfr. *Las Provincias*, 1 febrero 1880, p. 2, y *El Mercantil Valenciano*, 1 febrero 1880, p. 3. Véase el discurso de Luis Alfonso en: "La pintura española y la pintura extranjera en nuestros días. Discurso leído por D. ___ en el Ateneo científico, literario y artístico de Valencia, en la noche del 30 de enero del corriente año", *Las Provincias*, 18 abril 1880, p. 3; 21 abril 1880, p. 3; 22 abril 1880, p. 3, y 23 abril 1880, p. 3.

⁴⁰ Cfr. *Las Provincias*, 28 febrero 1880, p. 2. Unos resúmenes de las conferencias se encuentran en "Ateneo de Valencia. Conferencia sobre la historia de las Bellas Artes en el Egipto faraónico", *Las Provincias*, 2 marzo 1880, p. 2; "Ateneo de Valencia. Conferencias sobre la historia de las Bellas Artes en el Egipto faraónico", *El Mercantil Valenciano*, 2 marzo 1880, p. 2, y "Movimiento científico. Segunda conferencia de D. Augusto Danvila en el Ateneo de Valencia sobre la historia de las Bellas Artes en el Egipto faraónico", *El Mercantil Valenciano*, 20 marzo 1880, p. 2.

⁴¹ Cfr. *Las Provincias*, 16 febrero 1881, p. 2, y 17 febrero 1881, p. 2. Véase el discurso en, José Brel, "Carácter del arte cristiano, antes y después del Renacimiento. Discurso leído en el Ateneo de Valencia por D. ___", *Las Provincias*, 12 marzo 1881, p. 1; 13 marzo 1881, p. 3; 15 marzo 1881, p. 1, y 16 marzo 1881, p. 3.

⁴² Teodoro Llorente, "Las Bellas Letras y las Bellas Artes en la época presente. Discurso leído por D. ___ en la sesión inaugural del curso de 1877 a 1878 en el Ateneo de Valencia", *Las Provincias*, 21 noviembre 1877, pp. 3-4. Véase también, *El Mercantil Valenciano*, 18 noviembre 1877, p. 2.

⁴³ Véase el discurso en "Apertura del Ateneo", *Las Provincias*, 9 noviembre 1878, pp. 1 y 2, y en José Fernández Olmos, "Ateneo de Valencia. Discurso leído por D. ___ profesor de la escuela de Bellas Artes de esta ciudad, en la sesión inaugural del curso de 1878 a 1879", *El Mercantil Valenciano*, 10 noviembre 1878, p. 1, y 12 noviembre 1878, p. 1.

⁴⁴ Cfr. *Las Provincias*, 7 octubre 1882, p. 2, y "Apertura del Ateneo", *El Mercantil Valenciano*, 8 octubre 1882, p. 3. Véase el discurso en: José Brel, "El realismo en el Arte. Discurso leído por D. ___ en la apertura del Ateneo", *Las Provincias*, 8 octubre 1882, pp. 1 y 2.

⁴⁵ Véase *Las Provincias*, 13 octubre 1887, p. 2; "Apertura del Ateneo", *Las Provincias*, 15 octubre 1887, p. 2, y M., "Ateneo. Sesión inaugural", *El Mercantil Valenciano*, 15 octubre 1887, p. 3.

⁴⁶ A invitación del presidente del Ateneo, el sábado 11 de abril de 1874 se reunieron en un local de la corporación gran parte de los jóvenes valencianos que se dedicaban al cultivo de las Bellas Artes. El objeto de la convocatoria era el de estudiar los medios para crear en el Ateneo una "academia de acuarelas", tal como existían en Barcelona, Madrid y Sevilla. El pensamiento fue acogido con mucho entusiasmo, nombrándose para llevarlo a efecto una comisión encargada de dirigir los trabajos, que quedaron concluidos al mes siguiente. Según la prensa, se trataba de una "academia de acuarelas con modelos del natural" y pertenecían a ella algunos de "nuestros más distinguidos artistas". Sin embargo, por lo avanzado del curso, se dejó su inauguración para el siguiente (cfr. *Las Provincias*, 14 abril 1874, p. 1; 17 mayo 1874, p. 2, y *El Mercantil Valenciano*, 18 noviembre 1874, p. 2).

⁴⁷ Cfr. *Las Provincias*, 18 febrero 1875, p. 2; 10 noviembre 1875, p. 2; 29 noviembre 1876, p. 2, y 16 diciembre 1877, p. 2. Y *El Mercantil Valenciano*, 19 noviembre 1875, p. 2.

Durante los años que funcionó, con altibajos desde luego, la Academia de acuarelas del Ateneo contó con la adhesión de buena parte de los más jóvenes artistas valencianos e incluso algunos veteranos. En principio, formaban parte del núcleo más señalado: Joaquín Agrasot, Juan Peyró, José M.^a Fenollera, Germán Gómez, Vicente Borrás Mompó, Ignacio Pinazo, Daniel Cortina, Nicasio Serret y Luis Soría, a quienes se añadieron luego Jacinto Capuz Martínez, Antonio Yerro, Vicente Nicolau Cotanda, José Nicolau Huguet, Luis Ramón Ballester, Pascual Alcayne, Francisco Ballester, Manuel Lluch, José Genovés..., reuniéndose cada noche, por lo general, de quince a veinte artistas, que llegaron a ser más de cuarenta en los momentos más animados.⁴⁸

Aun cuando la corporación entró en decadencia a partir del curso 1889-90 y su sección de Bellas Artes apenas daba muestras ya de su existencia, la clase de acuarelas continuó funcionando con gran entereza al menos hasta 1893.⁴⁹

A la iniciativa de la Academia de acuarelas se habrían debido varias de las exposiciones artísticas de la sociedad, especialmente de los trabajos de los alumnos de la clase, que no siempre se abrieron al público. Así, con objeto de contribuir a la solemne función que, con motivo de la recién instaurada paz en España, verificó la corporación el domingo 9 de abril de 1876, los asistentes a la clase instalaron en uno de sus salones del Ateneo una muestra de los principales trabajos que habían realizado durante el curso.⁵⁰ El interés de la exposición resultó tan digno de consideración que, deseando la junta directiva del Ateneo que el público pudiese conocer los trabajos que la Academia de acuarelas llevaba a cabo, resolvió que algunos de ellos estuviesen de manifiesto al público durante los siguientes días 11 y 12.⁵¹

Deseosos los pintores que concurrían a la clase nocturna de dar a conocer sus producciones, mantuvieron una reunión el 16 de abril de 1877, en la que acordaron celebrar el domingo 22 de dicho mes, una exposición de acuarelas en los salones de la sociedad, en la cual figurarían todos los trabajos que habían realizado a lo largo del curso.⁵² Pero a causa de que por aquellos días el Ateneo se trasladó al antiguo edificio de la Bailía,⁵³

no pudo llevarse a cabo la idea en la fecha fijada, sino hasta el sábado 12 de mayo, tarde en que celebró el Ateneo su primera velada artístico-literaria en su recién estrenada casa social. La velada estuvo dedicada a Gregorio Mayans y Siscar, cuyo retrato, pintado por Germán Gómez, ocupaba el sitio de honor en la palestra. En uno de los salones, el que se había dedicado a los presidentes que lo habían sido de la corporación, con cuyos retratos estaba adornado, la sección de acuarelas había dispuesto una pequeña exposición de pintura y escultura, trabajos estos últimos de algunos de los socios escultores y aquellas una colección de acuarelas de los pintores que concurrían diariamente a la clase, pudiendo ser visitada por el público durante los inmediatos días 15, 16 y 17.⁵⁴ Aunque no tenemos constancia de que se organizase exposición artística alguna en la siguiente velada, celebrada el 1 de junio de ese año,⁵⁵ podemos suponer que también en aquella ocasión se habrían podido contemplar trabajos de los miembros de la Academia.

Del mismo modo, con motivo de la velada artístico-literaria que el Ateneo celebró el 20 de marzo de 1878, se improvisó en uno de los salones una pequeña exposición pictórica, compuesta en su mayor parte por las acuarelas pintadas por los artistas que acudían a la clase, entre las que figuraban algunas de Jose M.^a Fenollera, Vicente Nicolau y Cecilio Plá.⁵⁶ Asimismo, el 23 de abril de aquel año, con ocasión de celebrar la sociedad otra velada, esta vez en honor de Gaspar Núñez de Arce y Enrique Gaspar, los pintores del Ateneo expusieron algunos de sus trabajos en el salón donde se servía el té.⁵⁷ Sin embargo, es poco probable que alguna de estas dos muestras llegase a estar de manifiesto al público en general.

A pesar de que fueron muchas las veladas que verificó el Ateneo, y que algunas estuvieron muy concurridas, no siempre nos consta que en ellas se celebrasen exposiciones. Es fácil que para tales ocasiones se adornase algún salón o el propio de sesiones con algunos de los trabajos de los asistentes a la clase de acuarelas o de otros socios, pero por la falta de información podemos presumir que no debieron llegar luego a poder ser examinados los trabajos por el público.

A mediados de octubre de 1881, para realzar la aper-

⁴⁸ Cfr. *Las Provincias*, 26 octubre 1886, p. 2; 10 noviembre 1888, p. 2; *El Mercantil Valenciano*, 10 noviembre 1888, p. 2; 20 noviembre 1888, p. 2, y "Ateneo científico, literario y artístico", *Almanaque de las Provincias para 1891*, Valencia, 1890, pp. 114-116.

⁴⁹ Cfr. *Las Provincias*, 21 octubre 1891, p. 2; "Ateneo científico, literario y artístico", *Las Provincias. Almanaque para 1893*, Valencia, 1892, pp. 145 y ss, y "Ateneo científico, literario y artístico", *Las Provincias. Almanaque para 1894*, Valencia, 1893, pp. 157 y ss.

⁵⁰ Cfr. "Ateneo de Valencia. Solemne sesión conmemorativa de la paz", *El Mercantil Valenciano*, 11 abril 1876, p. 3. Véase también *Las Provincias*, 8 abril 1876, p. 2, y 9 abril 1876, p. 2, y *El Mercantil Valenciano*, 8 abril 1876, p. 3, y 9 abril 1876, p. 3.

⁵¹ Cfr. *Las Provincias*, 11 abril 1876, p. 2.

⁵² Cfr. *Las Provincias*, 17 abril 1877, p. 2, y *La Gaceta Valenciana*, 17 abril 1877, p. 3.

⁵³ A lo largo de su historia, el Ateneo cambió en distintas ocasiones de sede: en febrero de 1872 se trasladó al primer piso del n.º 1 de la calle de la Raposa, junto a la de Serranos —que pasaría luego a llamarse Gil Polo por iniciativa de la sociedad—, local más amplio y adecuado que el de la plaza de los Murcianos; en 1877 se instaló en el edificio de la antigua Bailía (casa de los Cañamás); en 1884, en la casa de los marqueses de Mirasol; en 1891 pasó a la calle del Arzobispo Mayor, y en 1899, al n.º 57 de la de Mar, a una casa propiedad de Emeterio Albornoz.

⁵⁴ Sobre la velada véase, C. T., "Velada artístico literaria del Ateneo de Valencia", *Las Provincias*, 15 mayo 1877, p. 2; "Ateneo de Valencia. Velada artístico literaria", *La Gaceta Valenciana*, 15 mayo 1877, p. 2, y "Primera velada artística del Ateneo", *Valencia Ilustrada*, 20 mayo 1877, p. 17. Cfr. también, *Las Provincias*, 11 mayo 1877, p. 1, y 16 mayo 1877, p. 2, y *La Gaceta Valenciana*, 12 mayo 1877, p. 2, y 16 mayo 1877, p. 2.

⁵⁵ C. T., "Ateneo de Valencia. Velada literario musical", *Las Provincias*, 3 junio 1877, pp. 2-3, y "Ateneo de Valencia. Segunda velada artístico-literaria", *La Gaceta Valenciana*, 3 junio 1877, pp. 1-2.

⁵⁶ Cfr. *Las Provincias*, 22 marzo 1878, p. 2.

⁵⁷ Cfr. "Velada artístico-literaria en honor de D. Gaspar Núñez de Arce y D. Enrique Gaspar", *Las Provincias*, 25 abril 1878, p. 2. Véase también, "Una velada literaria en el Ateneo de Valencia", *El Mercantil Valenciano*, 25 abril 1878, p. 1.

tura del nuevo curso, volvió a celebrarse en uno de los salones de la sociedad una pequeña exposición de acuarelas y de otros trabajos de los artistas que concurrían a la academia nocturna. La exposición carecía de pretensiones, habiendo sido acordada en una junta general de los socios que se verificó a finales del mes de septiembre, para demostrar que el Ateneo cumplía sus objetivos en las distintas esferas en que se constituía.⁵⁸

Las exposiciones artísticas

Sin duda, entre la contribución más destacada del Ateneo a la promoción de las artes valencianas figuraría la organización de exposiciones artísticas, algunas de cierta envergadura. Ya hemos hablado de las que formaron los alumnos de la clase de acuarelas; restarían aquellas que tuvieron un mayor alcance y convocatoria.

Las primeras de éstas, formando una serie de cinco, se celebraron de enero a mayo de 1874 en la casa social del Ateneo, instalada a la sazón en la calle de la Raposa. La inauguración de estas primeras exposiciones se hizo coincidir con las “conferencias para señoras” que desde finales de 1872 se celebraban, que adoptaron para aquel curso el carácter de “veladas artístico-literarias”. De modo que —a semejanza con las que años antes había celebrado el Liceo—, tales exposiciones venían a constituir uno más de los atractivos del espectáculo, quedando restringida su apertura a los asistentes al acto, pero que podían ser visitadas por el público, gratuitamente, en los días subsiguientes.⁵⁹ No había premios en aquellas exposiciones, aunque los artistas confiaban en realizar algunas ventas, así como obtener su reconocimiento e incrementar su popularidad. Tampoco se exhibían únicamente trabajos de los artistas que residían en la ciudad, sino que en ocasiones algunas de las obras eran remitidas por sus autores desde fuera de Valencia. Evidentemente, por la limitación del espacio, todas ellas fueron cuantitativamente

modestas. Junto a dichas exposiciones, iba a tener también cabida aquel mismo año, una de carácter espontáneo organizada por varios artistas con objeto de obtener fondos con que redimir del servicio de las armas al pintor José Cortés, la cual estuvo abierta al público desde el 21 hasta el 25 de abril. Asimismo, también en 1874, el Ateneo se hizo cargo de que hubiese una exposición artística durante la Feria de julio, si bien, por no ser la casa social suficientemente espaciosa, amén de la incomodidad que debía suponer el deambular del público, se verificó en los salones de la planta baja de la Escuela de Artesanos, situada en la plaza de las Barcas.⁶⁰

Exposiciones de cierta importancia fueron también las que se realizaron con motivo de la ya mencionada sesión en honor de Rosales y Fortuny, en mayo de 1875;⁶¹ la que se dispuso con ocasión de la velada que se celebró el sábado 29 de julio de 1876 en obsequio de los poetas provenzales, catalanes y mallorquines que habían venido a Valencia para asistir a las fiestas del sexto centenario de la muerte de Jaime I;⁶² la organizada para la Feria de julio de 1878, ante el retraimiento del Ayuntamiento,⁶³ y la que se verificó en octubre de 1882 para solemnizar el tercer centenario de la muerte de santa Teresa.⁶⁴

La última exposición que celebró el Ateneo lo fue por iniciativa de su junta directiva y de varios socios relacionados con las artes, en junio de 1885, en los nuevos salones que, desde febrero del año anterior, ocupaba en el palacio del marqués de Mirasol; certamen que pasó un tanto desapercibido a causa de la epidemia de cólera que azotaba la ciudad.⁶⁵

Por otra parte, los salones del Ateneo sirvieron en distintas ocasiones para mostrar los trabajos, de modo individual, de algún que otro artista; como por ejemplo, cuando el 22 de octubre de 1880 estuvieron de manifiesto varios retratos de SS. MM. realizados en miniatura sobre marfil por José Aguilar, pintor valenciano establecido hacía años en Madrid y que en 1875 había recibido el título de Miniaturista de Cámara;⁶⁶ o como

⁵⁸ Véase “Ateneo de Valencia. Apertura del curso de 1881 a 1882”, *El Mercantil Valenciano*, 16 octubre 1881, pp. 2-3, y “Ateneo de Valencia. Apertura de curso”, *Las Provincias*, 16 octubre 1881, p. 2.

⁵⁹ La primera de estas exposiciones estuvo abierta al público desde el 22 al 28 de enero; la segunda, del 8 al 12 de febrero; la tercera, dedicada a las artes gráficas, del 3 al 7 de marzo; la cuarta, una exposición retrospectiva de obras de colecciones particulares y parroquiales, sólo estuvo abierta el 25 de marzo, y la quinta, del 26 de abril al 3 de mayo. Para una ampliación del tema de las exposiciones organizadas por el Ateneo, puede consultarse nuestra tesis doctoral inédita sobre *Las exposiciones de Bellas Artes en la Valencia del siglo XIX*, Universidad de Valencia, Facultad de Geografía e Historia, 1994.

⁶⁰ La exposición, cuya entrada era libre, estuvo abierta al público desde el 24 de julio hasta el 2 de agosto; participando en ella 34 artistas (véase *El Mercantil Valenciano*, 22 julio 1874, p. 2; 28 julio 1874, p. 2, y 4 agosto 1874, p. 2, y *Las Provincias*, 24 julio 1874, p. 2, y 25 julio 1874, p. 2).

⁶¹ La exposición permaneció abierta al público los días 25 y 26, de ocho a once de la noche, presentando sus trabajos 18 pintores, 8 escultores y un fotógrafo (véase Z., “Ateneo de Valencia. Exposición de Bellas Artes”, *Las Provincias*, 3 junio 1875).

⁶² Véase “Velada literaria del Ateneo”, *Las Provincias*, 1 agosto 1876, p. 2, y “Ateneo de Valencia. Velada literaria en honor de los poetas provenzales y catalanes”, *El Mercantil Valenciano*, 1 agosto 1876, p. 1.

⁶³ La exposición, que tuvo que organizarse en muy pocos días, quedó abierta al público el día 24 en el propio local que entonces ocupaba la sociedad en la antigua Bailía, en la plaza de Manises; de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde.

⁶⁴ La exposición —en la que destacaron los trabajos de Ignacio Pinazo, Germán Gómez, Rafael Monleón y Javier Juste—, estuvo abierta al público desde el día 18 al 22 de octubre. Sobre ésta pueden verse: “Ateneo de Valencia. Centenario de santa Teresa”, *Las Provincias*, 18 octubre 1882, p. 2; “Bellas Artes. Exposición del Ateneo”, *Las Provincias*, 19 octubre 1882, p. 2, y “Exposición de Bellas Artes en el Ateneo de Valencia”, *El Mercantil Valenciano*, 20 octubre 1882, pp. 2-3.

⁶⁵ La exposición estuvo abierta al público, mediante pago, desde el día 1 al 15; concurriendo a ella 43 pintores, 7 escultores, un grabador y 3 ceramistas. Sobre ésta pueden verse: “Ateneo de Valencia. Exposición de Bellas Artes”, *Las Provincias*, 2 junio 1885, pp. 1-2; “La exposición de Bellas Artes del Ateneo”, *El Mercantil Valenciano*, 9 junio 1885, p. 3, y “Bellas Artes. La Exposición del Ateneo”, *Las Provincias*, 14 junio 1885, pp. 1 y 2.

⁶⁶ Véase *Las Provincias*, 20 octubre 1880, p. 2; 21 octubre 1880, p. 2, y 23 octubre 1880, p. 2.

en mayo de 1882, nada ajena la corporación a las nuevas corrientes pictóricas, en que se exhibieron dos paisajes de Cecilio Plá que fueron calificados por el diario *El Mercantil Valenciano* de "impresiones del natural".⁶⁷

La galería artística del Ateneo

El Ateneo logró también contar con una modesta, pero muy apreciable colección artística. En parte, estaba formada por los donativos de socios o simpatizantes. Así, entre otros, Luis Gilabert regaló a la sociedad la escultura *El soldado de Maratón*, que había hecho en Madrid para la plaza de escultor vacante en la Academia española de Roma;⁶⁸ Germán Gómez, el retrato de Vicente Boix; Vicente Nicolau Cotanda, un estudio que representaba a un árabe; José Nicolau Huguet, una fotografía de un cuadro que había pintado sobre una escena del *Gil Blas*; Julio Cebrián, otro de una mora, realizado sobre cobre y una fotografía de un cuadro suyo titulado *El sitio de Burriana*; Borrás, un cuadro que figuraba a Alfonso V de Aragón; Genovés, dos dibujos a pluma; Vallejo Miranda, residente en Nueva York, dos dibujos de Fortuny: unos estudios del desnudo realizados al clarión y al lápiz; Antonio Yerro, un busto de Castelar; Teófilo García de la Rosa, otro de Vicente Boix; Eduardo Gatteau, una fotografía de gran tamaño que representaba el claustro del convento de S. Abou...⁶⁹

Otros trabajos que formaban la citada colección habían sido realizados por expreso encargo del Ateneo a sus artistas para honrar a personajes ilustres, generalmente con ocasión de alguna velada dedicada a ellos; como un retrato de Jaime I, pintado por José Brel; uno de Velázquez y otro de Eugenio Hartzenbusch, por Gonzalo Salvá; el de Moreno Nieto, por Nicolau Huguet; el de Adelardo López de Ayala, por Antonio Cor-

tina; el de Cavanilles, por Pinazo, o el de Mayans y Siscar, por Germán Gómez.⁷⁰

Y, por último, habría que añadir la serie de retratos de los que habían sido presidentes de la sociedad, sabiendo que José Benlliure pintó el de Fernando del Alisal; Antonio Cortina, el de Joaquín Serrano Cañete; Luis Franco, el de Vicente Wenceslao Querol; Gonzalo Salvá, el de Cristóbal Pascual y Genís; Joaquín Agravot, los de Eduardo Atard y Trinitario Ruiz Capdepón, y José Brel, el de Miguel Velasco y Santos.⁷¹

A más de lo anterior, también se debería al Ateneo el haber sido el promotor de la crección de la estatua de Ribera que, para celebrar el centenario de su nacimiento, realizó Mariano Benlliure para la ciudad.⁷²

En marzo de 1891, a causa de la profunda crisis económica en la que había entrado, el Ateneo hubo de trasladar su local a otro más asequible, a una casa en el número 11 de la calle Arzobispo Mayoral, teniendo incluso que vender algunos cuadros y muebles.⁷³ Así y todo, desde 1894 hasta 1899 se vio obligado a convivir, aunque con la separación fijada en las bases de una federación, con el Ateneo Mercantil;⁷⁴ pasando, al separarse de éste, a un local propio en la calle del Mar. De todos modos y a pesar de los esfuerzos que se hicieron para que la sociedad recobrase su antiguo esplendor, realizando alguna que otra meritoria actividad, ésta nunca se volvió a recuperar por completo, aun cuando subsistió hasta bien entrado el nuevo siglo. La causas que generalmente se le han achacado para explicar el motivo de su decadencia han sido las desavenencias políticas entre sus miembros; lo cual es muy válido para algunas de sus secciones; no obstante, encontramos un buen argumento para justificar la crisis de su sección de Bellas Artes, el que las necesidades de sus artistas quedasen mucho mejor cubiertas desde que en 1894 se crease el Círculo de Bellas Artes, el cual, además, también disponía de una clase de acuarelas.

⁶⁷ 25 mayo 1882, p. 2.

⁶⁸ *El Mercantil Valenciano*, 31 agosto 1878, p. 2, y *Las Provincias*, 12 octubre 1878, p. 2. Sobre dichas oposiciones, celebradas en 1878, había informado *Las Provincias* (14 julio 1878, p. 2) que, extrañamente, se concedió la plaza al escultor que había sido calificado en segundo lugar, siendo que Luis Gilabert había obtenido el número 1.

⁶⁹ Cfr. *El Mercantil Valenciano*, 3 febrero 1880, p. 3, y *Las Provincias*, 4 febrero 1880, p. 2. Véase también, "Ateneo Científico-Literario de Valencia", *Las Provincias. Almanaque para el año 1881*, Valencia, 1880, pp. 238-241.

⁷⁰ Cfr. *Las Provincias*, 14 marzo 1872, p. 2; 14 enero 1880, p. 2; 7 febrero 1880, p. 2; 23 marzo 1881, p. 2; 30 marzo 1882, p. 2, y 1 abril 1882, p. 2, y *El Mercantil Valenciano*, 24 marzo 1881, p. 2.

⁷¹ *El Mercantil Valenciano*, 20 septiembre 1876; *Las Provincias*, 15 septiembre 1876, p. 2; 27 octubre 1876, p. 2; 3 noviembre 1876, p. 2; 12 noviembre 1876, p. 2, y 16 noviembre 1877, p. 2.

⁷² Cfr. "Ateneo científico, literario y artístico", *Las Provincias. Almanaque para 1887*, pp. 81-83, y A. Querol, "El monumento a Ribera", *Las Provincias. Almanaque para 1888*, pp. 321-328.

⁷³ Cfr. *Las Provincias*, 30 marzo 1891, p. 2; 25 octubre 1891, p. 2, y 27 octubre 1891, p. 2, y *El Mercantil Valenciano*, 22 octubre 1891, p. 2. Véase también, "Ateneo Científico, Literario y Artístico", *Las Provincias. Almanaque para 1892*, Valencia, 1891, pp. 135 y ss.

⁷⁴ Cfr. *Las Provincias*, 31 mayo 1894, p. 2, y *Las Provincias. Almanaque para 1900*, p. 55.